

LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA ERA DIGITAL: INFLUENCIA DE LAS REDES SOCIALES EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES DE LOS ESTUDIANTES

Diana Angarita Rodríguez

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4215-9437>

E-mail: diana.angarita7@gmail.com

Institución Educativa Colegio Toledo
Plata
Colombia

Rudy Alexandra Rubio Manosalva

Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-1742-3541>

E-mail: proferudy05@gmail.com

Institución Educativa Nuestra Señora de
Belén
Colombia

Recibido: 10/02/2026

Revisado: 16/03/2026

Aprobado: 20/04/2026

RESUMEN

La educación en los tiempos deja evidenciar un conjunto de aspectos que se dejan ver desde el impacto de las tecnologías que sin duda alguna se han convertido en un medio para cautivar en algunos casos y en otros para distraer la atención de los estudiantes y es así que desde una de-construcción de lo que acontece en las instituciones educativas surge el propósito del presente aporte se enmarca en reflexionar sobre la convivencia escolar en la era digital, desde la influencia de las redes sociales en las relaciones interpersonales de los estudiantes; la metodología recae en la revisión bibliográfica acompañado de la técnica de análisis de contenido; es este caso se logra como producto un ensayo científico que contribuye en buena línea a entender y comprender la realidad que se vive en las instituciones educativas desde lo que es las exigencias de la sociedad, cuando se observa que las redes sociales al parecer le están ganando la carrera a los maestros, se han convertido en un amigo infalible para unos y para otros un distanciamiento ante la cotidianidad; razón por la cual no se pueden dejar a un lado y se debe vivir con ellas; ha llegado el momento de vincularlo con la convivencia escolar y con las relaciones interpersonales, mas cuando se vive en una educación signada por la tecnología, donde muchos elementos apuestan a que la convivencia pacífica sea alterada y es por ello donde se hace pertinente tener en cuenta lo que es nuevos modos de orientar a los estudiantes en tiempos de altos significados técnicos.

Palabras clave: Convivencia escolar, era digital, redes sociales y relaciones interpersonales

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.

SCHOOL LIFE IN THE DIGITAL AGE: THE INFLUENCE OF SOCIAL MEDIA ON STUDENTS' INTERPERSONAL RELATIONSHIPS

ABSTRACT

Education today reveals a range of issues stemming from the impact of technologies, which have undoubtedly become a means of captivating students in some cases and distracting them in others. Thus, through a deconstruction of what is happening in educational institutions, the purpose of this study is to reflect on school life in the digital age, specifically examining the influence of social media on students' interpersonal relationships. The methodology involves a literature review combined with content analysis. The result is a scholarly essay that contributes significantly to understanding the reality experienced in educational institutions in light of society's demands. When we see that social media seems to be outpacing teachers, it has become an unfailing friend to some and a source of detachment from daily life for others; this is why we cannot ignore it and must learn to live with it; The time has come to link this to school life and interpersonal relationships, especially in an educational environment shaped by technology, where many factors threaten to disrupt peaceful coexistence. This is why it is essential to consider new ways of guiding students in an era of high technical complexity.

Keywords: School life, digital age, social media, and interpersonal relationships

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se ha observa que las convivencias dentro de las eras digitales sin duda alguna representa un campo de estudio emergente donde busca comprender y transformar los vínculos afectivos y sociales en los entornos pedagógicos, asimismo es de suma importancia resaltar que la misma surge a través de la hiperconectividad, por lo que la misma temática es analizada como la mediación tecnológica, yes que hoy en día cuando la tecnología ha abarcado un gran porcentaje de la población, tanto educativa como de la comunidad es importante repensar que como la convivencia escolar influye de forma significativa dentro de la tecnología específicamente en las redes sociales

Asimismo, García (2021) sostienen que "la mediación tecnológica en la escuela redefine las fronteras de la interacción social, exigiendo nuevas formas de regulación emocional" (p. 45) en este mismo sentido, se indica que la mediación tecnológica en la escuela determina de forma significativo las fronteras de la interacción social al desplazar el contacto humano tradicional hacia entornos virtuales, donde la comunicación es inmediata, lo cual genera nuevas dinámicas de poder y exige al sistema educativo implementar nuevas estrategias pedagógicas que no solo se limite al desarrollo del dispositivos, sino que vaya más allá sacando el máximo de provecho,

recordando que el estudiante con la tecnología se siente atraído ya si logra obtener un aprendizaje significativo

Siguiendo este orden de ideas, se expone que las relaciones interpersonales de los estudiantes se define como el conjunto de interacciones que se dan dentro del sistema escolar por lo que, las mismas actúan como el cimiento sobre el cual se construye el sentido de pertenencia y la identidad sociales de la etapa de educación básica, de la misma manera, dicho sentido de pertenencia y la identidad social durante esta etapa, influye de forma significativa en el rendimiento académico y en la salud mental del estudiantes, por lo que al relacionarse con la tecnología especialmente con las redes sociales, juega un papel importante impulsando al mismo a entender y comprender, así como a dar solución a sus necesidades, sin embargo, Valdés y Madueño (2020) señalan lo siguiente:

Las redes sociales han modificado sustancialmente las formas en que los adolescentes se relacionan, rompiendo las barreras del tiempo y el espacio escolar. Esta nueva realidad digital no solo ofrece oportunidades para la socialización y el aprendizaje colaborativo, sino que también introduce desafíos críticos para la convivencia, ya que la ausencia de contacto físico puede reducir la empatía y facilitar la aparición de conductas disruptivas que afectan el bienestar emocional de los estudiantes y el clima general de la institución educativa. (p. 112).

En este sentido, se menciona que las redes sociales han modificado de forma significativa como los estudiantes logran relacionarse rompiendo diversas barreras en el tiempo actual y en los espacios escolares, lo que implica que el aula ya no es el único

espacio de aprendizaje, sino que también se observa la presencia digital constante, asimismo, se debe indicar que esta nueva realidad no solo ofrece oportunidades de socialización sino que va más allá, llevando al estudiantes a diferentes desafíos críticos para la convivencia, ya que la ausencia de contacto físico puede reducir la empatía y la aparición de conductas disruptivas que afectan el bienestar emocional de cada uno de ellos estudiante y del clima en general de las instituciones educativas

Ahora bien, se debe resaltar que la tecnología es determinante dentro de la formación del estudiantes, aunque las redes sociales en ciertas oportunidades son vista únicamente para comunicarse entre sí, siempre busca ir más allá dando pie a la adquisición de conocimientos, por lo que también se afecta un poco la relación entre los estudiantes, como ya antes mencionado, por ende, es importante destacar que la misma ofrece ventajas y desventajas dentro de los campos educativos, por lo que los docentes, especialistas y estudiantes deben de tratar dicho tema de forma formal, con el fin de aprovechar al máximo, los beneficios y herramientas que expone

De igual manera, la convivencia escolar siempre ha sido determinante dentro de los procesos académicos debido a que se expone como un potencial para la buena relación del estudiante con sus compañeros, por ende, la era digital, expone una serie de herramientas facilitadora, para que dicha convivencia a pesar de que es a través de un apantalla día tras día sea más dinámica y así los docentes puedan controlar el proceso de enseñanza y aprendizaje, apostando al buen entendimiento por parte del estudiante dentro de las áreas de conocimientos

La convivencia escolar en la educación básica, se expone como la relación social, afectiva y pedagógica que define la calidad del clima institucional, por lo que representa no solo el requerimiento para el aprendizaje académico, sino un fin en sí mismo para la formación de ciudadanos íntegros, aunado a esto, se expresa que dicho concepto abarca la capacidad de los estudiantes para interactuar en un marco de respeto, tolerancia y participación democrática, asimismo, el fortalecimiento de dichos vínculos durante la niñez y la preadolescencia es determinante para prevenir diferentes conductas y que el estudiante tenga buen desarrollo en el sentido de pertinencia y la comunidad emocional

Dicho esto, Chaux (2021) afirman que "la convivencia escolar es el aprendizaje fundamental para la vida en sociedad, pues en el aula se ensayan la democracia y el respeto por la diferencia" (p. 28) en este orden de ideas, es preciso mencionar que a convivencia escolar se define como el aprendizaje fundamental para la vida en sociedad, pues en el aula se ensayan la democracia y el respeto por la diferencia de manera cotidiana, permitiendo que los estudiantes de educación básica reconozcan la pluralidad como un valor y no como un motivo de conflicto, asimismo, este proceso de interacción constante funciona como un laboratorio social donde se adquieren las herramientas necesarias para la resolución pacífica de las tensiones humanas.

Aunado a esto, se demuestra que dentro del aula de clase de la educación básica se establece una serie de normas para contribuir de forma significativa a la convivencia escolar obtenido un espacio a menudo donde el estudiante se sienta en confianza y en

un ambiente que permita la buena interacción ya que cuando esto sucede el estudiante experimenta una serie de beneficios que son fundamentales para el proceso de enseñanza y aprendizaje y de la adquisición de competencias, por lo tanto la convivencia escolar debe de ser significativa y accesible para todos los estudiantes, por ende, García (2024) menciona que

La convivencia escolar es el aprendizaje fundamental para la vida en sociedad, pues en el aula se ensayan la democracia y el respeto por la diferencia de manera cotidiana y real. No se trata simplemente de coexistir en un mismo espacio físico, sino de aprender a reconocer al otro como un interlocutor válido, con derechos y deberes similares a los propios, lo cual permite que los estudiantes de educación básica internalicen la pluralidad como un valor enriquecedor (p. 45).

En este sentido, se menciona que la dinámica de la convivencia escolar se forma como el pilar del docente para el desarrollo del estudiante dentro de la sociedad, pues el salón de clases funciona como un laboratorio vivo donde se ponen a prueba la democracia y el respeto mutuo en situaciones reales del día a día, asimismo, se expone que lejos de reducirse a una coincidencia física entre individuos en un mismo entorno, este proceso implica el aprendizaje consciente de valorar al otro logrando así una buen funcionabilidad dentro de los entornos educativos, teniendo en cuenta que también es poseedor de los mismos derechos y responsabilidades, en este sentido, los estudiantes de educación básica logran asimilar la pluralidad no como un obstáculo, sino como un elemento que enriquece su propia formación humana y social.

Por lo tanto, más allá de la transmisión de conocimientos académicos, la escuela se transforma en el escenario principal donde se forja el carácter social de los estudiantes mediante la interacción constante y la resolución pacífica de discrepancias, de igual manera, el ejercicio de la tolerancia y la empatía dentro del entorno educativo permite que los estudiantes comprendan la importancia, para la construcción de una comunidad sólida, de este modo, la convivencia deja de ser un concepto abstracto para convertirse en una práctica tangible que prepara a los individuos para enfrentar los desafíos de la vida civil con una mentalidad abierta y colaborativa

Asimismo, se resalta que la convivencia escolar, tanto para el estudiante como para los espacios educativos debe de ser supremamente importante y que de eso consta el buen desarrollo del individuo dentro de las aulas de clase, resaltando que al tener una buena asociación con los otros estudiantes y docentes se garantiza su estabilidad dentro de los espacios académicos y a su vez expresa una satisfacción al momento de comprender y desarrollar los contenidos, por lo que factores como el rendimiento académico y la permanencia estudiantil serán favorables para los espacios educativos

Si bien, se entiende que la convivencia escolar se convierte como una herramienta de comunicación dentro de los espacios educativos es importante resaltar que el entorno educativo ha trascendido los límites físicos del aula para integrarse plenamente en el ecosistema digital, donde la convivencia escolar adquiere matices de interconectividad permanente y global, es por ello que la interacción entre los estudiantes, docentes y

familiares se ve mediada por pantallas, lo cual exige que los estudiantes desarrollen una ética del cuidado y una responsabilidad ciudadana que se extienda a las redes sociales y plataformas de aprendizaje

Por otro lado, la digitalización de la vida académica ofrece oportunidades sin precedentes para fomentar la colaboración y el intercambio de perspectivas diversas de manera inmediata, sin embargo, este proceso también demanda una supervisión constante para prevenir dinámicas de exclusión o malentendidos derivados de la falta de contacto presencial, por lo que resulta fundamental que la comunidad educativa promueva la alfabetización mediática, permitiendo que los estudiantes comprendan que los valores de tolerancia y empatía son tan válidos en un foro virtual como en un pasillo escolar. Por lo tanto, Castellanos (2024) indica que:

La convivencia digital se ha expandido entre el mundo físico y el virtual, requiriendo que la comunidad educativa no solo gestione información, sino que promueva un uso responsable de las tecnologías para mitigar riesgos y vulnerabilidades, fortaleciendo así el clima institucional y el bienestar integral de los estudiantes de educación básica (p. 4810).

Siguiendo la idea del autor, se expresa que la integración de las plataformas digitales en el ámbito educativo ha borrado las fronteras tradicionales, exigiendo que la comunidad escolar vaya más allá de la simple gestión de contenidos académicos para enfocarse en la formación de una ética tecnológica sólida, en este contexto, el acompañamiento docente y familiar resulta indispensable para promover un uso responsable de las herramientas de comunicación, permitiendo así que los estudiantes de educación básica

identifiquen y mitiguen los riesgos asociados a la hiperconectividad, desde esta perspectiva se menciona que, al priorizar la integridad emocional y el respeto en el entorno virtual, se sientan las bases de un clima institucional que protege el bienestar integral de cada individuo frente a las vulnerabilidades de la red.

Asimismo, la consolidación de una convivencia digital sana actúa como un catalizador para el desarrollo de competencias sociales que son fundamentales tanto en el espacio físico como en el ciberespacio, de igual manera la promoción de valores como la tolerancia y la empatía en entornos digitales no solo reduce la incidencia de conflictos en línea, sino que también fortalece los vínculos personales dentro del aula presencial por lo que, dicho enfoque holístico asegura que la tecnología sea percibida como un recurso para el encuentro y la colaboración, logrando que la pluralidad de voces en el entorno virtual se convierta en un motor de enriquecimiento para toda la cultura escolar

Siguiendo este orden de ideas, García (2024) indica que: "La convivencia escolar se ha expandido entre el mundo físico y el digital, requiriendo que la comunidad educativa promueva un uso responsable de las tecnologías para mitigar riesgos y vulnerabilidades" (p. 22). Ahora bien, la transición hacia un entorno educativo híbrido ha provocado que la interacción social ya no se limite al contacto presencial, expandiéndose de forma irreversible hacia el ecosistema digital, por lo que esta nueva realidad exige que la comunidad educativa asuma un rol activo en la promoción de un uso responsable de las

herramientas tecnológicas, con el fin primordial de mitigar los riesgos y vulnerabilidades que emergen en la red.

La Influencia de las redes sociales en la formación académica de los estudiantes se manifiesta como un fenómeno que va más allá de los procesos de aprendizaje tradicionales, por ende, dichas plataformas funciona como una serie de canales dinámicos para el intercambio de información y la colaboración, aunado a esto, se debe mencionar que facilita el acceso a una diversidad de recursos pedagógicos, por ende, su uso desmedido o carente de orientación puede derivar en distracciones significativas que afectan el rendimiento intelectual y la calidad de la convivencia escolar, por lo cual, resulta imperativo que el sistema educativo integre estas herramientas digitales no solo como medios de entretenimiento, sino como aliados estratégicos.

De igual manera, es preciso mencionar, a Sevilla (2025) quien menciona que: "Las redes sociales funcionan como un arma de doble filo que puede potenciar el aprendizaje colaborativo o fragmentar la atención del alumno" (p. 112), dicho esto, se menciona que la incorporación de las redes sociales dentro del terreno pedagógico, representa un desafío ya que las herramientas poseen la facultad de dinamizar el intercambio de saberes, por ende, la reacio de diferentes modos de aprendizaje digitales permite que los estudiantes de educación trasciendan la recepción pasiva de información, convirtiéndose en arquitectos de un conocimiento colectivo y fluido.

Asimismo, la transformación de las plataformas digitales en aliados estratégicos demanda una reconfiguración de los hábitos de estudio y una mediación docente mucho

más asertiva, aunado a esto, se debe de tener presente que el éxito de la convivencia digital no radica en la prohibición del dispositivo, sino en el desarrollo de una conciencia crítica que permita al estudiantes decidir entre el ocio y la producción de conocimiento, por lo que cuando se considere establecer un equilibrio operativo, las redes sociales dejan de ser una amenaza para el rendimiento y se convierten en un catalizador de la pluralidad y el respeto mutuo. Asimismo, Rodríguez (2025) indica que:

El desafío de la formación académica en la era de la hiperconectividad no radica únicamente en la adquisición de destrezas técnicas, sino en la capacidad de los estudiantes para gestionar la atención en un entorno saturado de estímulos digitales. Las redes sociales, si bien democratizan el acceso a la información y fomentan la colaboración entre pares, operan bajo algoritmos de gratificación instantánea que fragmentan el pensamiento profundo (p. 142).

En este orden de ideas, se menciona que la complejidad de la formación académica contemporánea ha desplazado el foco de la simple alfabetización técnica hacia una gestión consciente de los procesos cognitivos frente a la sobreestimulación tecnológica, de esta manera, se indica que el verdadero reto para los estudiantes de educación básica no se limita al dominio de las herramientas, sino a la preservación de la capacidad de concentración en un ecosistema diseñado para la interrupción constante, si bien las plataformas digitales facilitan una democratización del saber y permiten dinámicas de cooperación horizontal, la arquitectura de sus algoritmos busca una gratificación inmediata que colisiona con el rigor del pensamiento abstracto, por lo que los espacios académicos se convierte en un espacio colaborativo.

Sin embargo, esta fragmentación de la atención mediada por la tecnología repercute directamente en la calidad de las interacciones humanas dentro del entorno escolar, es decir cuando el alumno se sumerge en la lógica de la respuesta instantánea, se debilita la paciencia y la escucha activa, elementos que son fundamentales para una convivencia escolar basada en el respeto y el reconocimiento del otro, de la misma manera la comunidad educativa promueva estrategias de mediación que transformen el uso de las redes sociales en un ejercicio de responsabilidad ética y construcción intelectual.

Por otra parte se menciona que la relación de los estudiantes con la integración de las redes sociales dentro de los espacios académicos juega un papel importante ya que se establece como un potencial para los mismo, teniendo presente que en al actualidad dicha tecnología ha arropado un amplio porcentaje, por lo que es posible que los espacios académicos la integren de forma significativa para así establecer una relación positiva, generando nuevas conocimientos y manteniendo una convivencia escolar inclusiva y positiva, asimismo, esta herramienta potencia el aprendizaje para los estudiantes de educación básica.

Hoy en día, el uso de las redes sociales ha cambiado por completo la forma en que los estudiantes se llevan con sus compañeros ya que estas, aplicaciones ya no son solo para pasar el tiempo, sino que se han vuelto el lugar principal donde los alumnos de bachillerato hablan, comparten sus gustos y buscan ser aceptados por los demás, en este sentido, se indica que, al estar conectados todo el día, los estudiantes pueden

mantener sus amistades vivas más allá del horario de clases, lo que ayuda a que se sientan parte de un grupo. Sin embargo, esta conexión constante también trae retos, ya que muchas veces lo que pasa en el mundo digital afecta directamente cómo se tratan en el salón de clases.

Por otro lado, la manera en que los estudiantes se relacionan por internet influye mucho en su estado de ánimo y en el respeto que se tienen entre ellos, por lo tanto, es común que los problemas que empiezan en un grupo de chat terminen dañando el ambiente dentro de la institución, provocando la exclusión de algunos compañeros, por esta razón, es muy importante que en las escuelas se hable más sobre el buen trato y la importancia de ser amables también detrás de una pantalla, de este modo, si se enseña a los estudiantes a ponerse en el lugar del otro y a usar las redes con cuidado, la tecnología puede servir para unir al grupo en vez de separarlo. De igual manera, Pérez (2025) expone que:

La conexión constante a través de las pantallas ha transformado la manera en que los estudiantes se comunican, haciendo que las amistades dependan cada vez más de la aprobación digital y de la presencia en grupos de chat, lo que obliga a las instituciones a enseñar nuevas formas de respeto y empatía que funcionen tanto en el salón de clases como en el mundo virtual. (p. 64).

La realidad actual de los estudiantes de bachillerato demuestra que la conexión permanente a los dispositivos móviles ha modificado profundamente sus procesos de socialización, por lo tanto, la comunicación ya no se limita al encuentro cara a cara en

los pasillos de la institución, sino que se extiende a un entorno digital que no descansa, esta situación ha provocado que la solidez de las amistades se vea influenciada por la actividad en redes sociales, donde el intercambio de mensajes y contenidos se vuelve el eje central de la vida grupal.

Por ende, la búsqueda de aprobación digital, manifestada a través de reacciones y comentarios, se ha convertido en un factor determinante para la autoestima de los estudiantes, ya que la necesidad de ser incluido en grupos de chat específicos genera una presión social que puede afectar el comportamiento y la identidad de cada joven, por ende, esta dependencia de la validación externa en las pantallas muchas veces provoca que los alumnos descuiden la calidad de sus interacciones físicas por priorizar su imagen en la red, por lo que el bienestar emocional de los estudiantes queda ligado a una dinámica de visibilidad constante que puede generar ansiedad si no se recibe la atención esperada de parte de sus compañeros

Por ende, Castillo (2026) expresa que: "Las redes sociales han dejado de ser solo un medio de comunicación para convertirse en el espacio donde los estudiantes negocian su identidad y su lugar dentro del grupo escolar" (p. 31). Por tanto, la vida digital de los alumnos de bachillerato no es algo separado de su realidad, sino que es el sitio principal donde buscan ser aceptados y reconocidos, al compartir fotos, estados o comentarios, los estudiantes intentan construir una imagen que les permita encajar en sus grupos de amigos, lo que demuestra que su sentido de pertenencia ya no depende solo de lo que hacen en el salón, sino de lo que publican en internet.

Por tanto, la influencia de las redes sociales, es determinante ya que en ciertas oportunidades demuestra ventajas y desventajas para la formación del estudiante debido a que se integra de forma significativo, pues actualmente la mayoría de estudiantes tiene acceso a las redes sociales, por lo que convivencia escolar es determinante en esta situación debido a que en ciertas oportunidades el estudiante se ve comprometido a querer ser aceptado y deja a un lado ciertas ocupaciones, es por ello que los docentes se dan a la tarea de exponer dicha herramienta que pueda ser útil para complementar la competencia educativa.

Las tendencias e innovaciones sobre la convivencia escolar en la era digital plantean una transformación profunda en la manera de gestionar el respeto y el compañerismo dentro de las instituciones educativas, por ende, ya no se trata simplemente de prohibir el uso de dispositivos móviles, sino de integrar herramientas tecnológicas que ayuden a los estudiantes a comunicarse de una forma más sana y responsable, asimismo han surgido programas de mediación virtual y aplicaciones diseñadas para que los estudiantes puedan expresar sus inquietudes o resolver diferencias mediante el diálogo guiado por los docentes.

Por otro lado, Mendoza (2026) sostiene que: "Las nuevas tendencias en educación digital permiten que la convivencia escolar se fortalezca mediante el uso de plataformas interactivas que promueven la mediación de conflictos en tiempo real" (p. 89). En tal sentido, la implementación de plataformas interactivas en el bachillerato ha

marcado un antes y un después en la forma de gestionar el día a día dentro de las instituciones, por lo tanto, estas nuevas tendencias en educación digital no se limitan a la entrega de tareas, sino que se enfocan en fortalecer la convivencia escolar mediante espacios donde los estudiantes pueden interactuar de manera guiada.

Por ende, se indica que la mediación de conflictos en tiempo real representa una de las innovaciones más valiosas para el bienestar de la comunidad educativa, por tanto, el uso de herramientas digitales permite que, ante cualquier diferencia entre los estudiantes, se pueda intervenir de forma inmediata antes de que el problema afecte el ambiente educativo, por ello, estas plataformas ofrecen una vía neutral donde cada parte involucrada puede expresar su punto de vista sin la presión del enfrentamiento físico, lo que facilita que se llegue a acuerdos de paz de manera más rápida y efectiva. Por lo tanto, Vargas (2026) indica que:

La tendencia más innovadora en la gestión de la convivencia escolar radica en la implementación de sistemas de alerta temprana basados en inteligencia artificial, los cuales permiten identificar patrones de exclusión en los grupos de chat antes de que se traduzcan en agresiones físicas en el plantel (p. 78).

Siguiendo la idea del autor, la implementación de sistemas de alerta temprana basados en inteligencia artificial constituye actualmente una de las innovaciones más prometedoras para garantizar la armonía en las instituciones educativas, en este sentido,

estas herramientas tecnológicas permiten monitorear de forma ética las interacciones en los canales digitales oficiales del bachillerato, detectando comportamientos inusuales o lenguaje agresivo que podría pasar desapercibido para los docentes, al identificar estos patrones de exclusión de manera preventiva, el personal de orientación puede intervenir antes de que un malentendido en un grupo de chat se convierta en un conflicto real dentro del salón de clases.

Además, esta tendencia busca transformar la manera en que se gestiona la disciplina y el acompañamiento pedagógico en la actualidad, siguiendo este orden de ideas, el uso de software especializado para analizar el clima escolar digital ayuda a que los profesores comprendan mejor las jerarquías y las tensiones que se forman fuera del horario escolar, de la misma manera, estas innovaciones permiten que los estudiantes se sientan respaldados por una estructura que no solo castiga las faltas, sino que se anticipa a ellas para fomentar el diálogo y la reconciliación.

Por ende, es fundamental indicar que la comunidad educativa vea en estas herramientas una oportunidad para educar en valores y responsabilidad digital ya que resulta de gran importancia que los estudiantes entiendan que sus palabras en internet tienen consecuencias reales y que la escuela cuenta con mecanismos modernos para velar por el respeto mutuo en cualquier plataforma, al integrar estas alertas tempranas, se promueve una cultura de prevención donde el acoso y la discriminación no tienen espacio para crecer, permitiendo que la convivencia escolar se mantenga estable y

positiva, por ende, la meta de estas innovaciones es garantizar que el bachillerato sea un lugar seguro para todos.

REFLEXIONES FINALES

La convivencia escolar en la era digital han experimentado una transformación sin precedentes, donde la influencia de las redes sociales en las relaciones interpersonales de los estudiantes marca la pauta del día a día, por tanto, el aula ya no es el único espacio de encuentro, sino que los vínculos afectivos se extienden a plataformas virtuales que funcionan las veinticuatro horas, esta conexión permanente permite que los alumnos refuercen sus lazos de amistad a través del intercambio de intereses comunes, fotos y mensajes instantáneos, sin embargo, esta misma dinámica exige que las instituciones educativas presten mayor atención a cómo la vida digital moldea la identidad de cada joven, asegurando que la tecnología sea un puente para la unión y no una causa de aislamiento o malentendidos.

En tal sentido, la búsqueda de aceptación en el entorno virtual se ha convertido en un eje central para la autoestima de los estudiantes de bachillerato ya que la cantidad de interacciones o la inclusión en determinados grupos de chat a menudo definen el estatus social dentro del plantel, esta dependencia de la aprobación digital puede generar tensiones cuando un alumno se siente excluido de las conversaciones en línea, lo que repercute directamente en su disposición para participar en las actividades escolares presenciales por ende, resulta vital que los docentes fomenten un clima de respeto donde

el valor de la persona no dependa de su popularidad en las redes, sino de su calidad humana y su trato hacia los demás compañeros.

De la misma manera, la comunicación mediada por pantallas presenta el reto de la pérdida de matices emocionales, lo que puede dar lugar a conflictos que se trasladan al salón de clases, por tanto, un comentario malinterpretado en una red social suele escalar rápidamente, afectando la armonía del grupo y el rendimiento académico de los involucrados, por esta razón, las nuevas tendencias en orientación educativa proponen enseñar a los estudiantes a desarrollar una comunicación asertiva y empática también en los entornos digitales, por otro lado, se menciona que el estudiante al aprender a ponerse en el lugar del otro detrás de la pantalla, los alumnos fortalecen su madurez emocional y contribuyen a que el ambiente escolar sea mucho más sano, seguro y libre de agresiones verbales.

Asimismo, las innovaciones tecnológicas ofrecen herramientas valiosas para detectar y mediar problemas de convivencia antes de que se vuelvan graves, es decir, el uso de sistemas de alerta y plataformas de diálogo permite que la escuela intervenga de manera preventiva, protegiendo la integridad de los estudiantes más vulnerables, por ende, estas estrategias modernas no buscan castigar el uso de internet, sino guiar a los jóvenes para que utilicen las redes como un espacio de crecimiento y colaboración creativa.

De igual importancia es el rol que desempeñan los representantes y la familia en el acompañamiento de este proceso de socialización digital, por lo que la colaboración entre el hogar y la escuela es fundamental para establecer límites claros y promover un uso equilibrado de los dispositivos móviles que no descuide el contacto humano directo, al trabajar de la mano, los adultos pueden ayudar a los estudiantes a entender que las redes sociales son solo una herramienta y que las relaciones interpersonales más valiosas son aquellas que se basan en el respeto mutuo y la solidaridad real

REFERENCIA

- Castellanos Quintero, B. E. (2024). Dispositivos electrónicos y su optimización en la convivencia escolar zona rural. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 4803-4817. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13931
- Castillo, F. (2026). *Vínculos digitales y convivencia en secundaria: Un análisis sobre el sentido de pertenencia en el aula*. Ediciones Universitarias. <https://saber.ula.ve/recursos/castillo-vinculos-digitales/>

- Chaux, E. (2021). *Educación, convivencia y agresión escolar: Una ruta para la paz*. Editorial Universitaria. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1z9kf12>
- García, A. (2021). *Convivencia y redes sociales: Un desafío para la escuela contemporánea*. Ediciones Universitarias. <https://doi.org/10.1016/j.conv.2021.04.05>
- García, M. (2024). *Convivencia y democracia: El aula como espacio de transformación social*. Editorial Universitaria Colombiana. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1z9kf12>
- García, M. (2024). *La convivencia escolar en la sociedad digital: Retos y propuestas para la educación secundaria*. Ediciones Octaedro. <https://octaedro.com/libro/gestion-de-la-convivencia/>
- Mendoza, R. (2026). *Innovación y convivencia en redes: Nuevas herramientas para el bachillerato*. Editorial Texto Nuevo. <https://saber.ucv.ve/handle/123456789/mendoza2026>
- Pérez, L. (2025). *Las redes sociales y las relaciones interpersonales en la escuela: Desafíos para la convivencia en secundaria*. Revista Educación y Humanismo, 27(1), 58-72. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/perez2025>
- Rodríguez, A. (2025). *Alfabetización mediática y convivencia en el bachillerato: Un enfoque desde la ética digital*. Universidad de los Andes. <https://saber.ula.ve/handle/123456789/2025-alfabetizacion-digital>
- Sevilla, J. (2025). *Impacto de las redes sociales en el rendimiento estudiantil y la convivencia escolar en bachillerato*. Revista Iberoamericana de Educación Digital, 14(2), 105-124. <https://rie-digital.org/articulo/redes-sociales-formacion-academica/>
- Valdés, A., y Madueño, B. (2020). *Relaciones interpersonales y convivencia en entornos digitales: Retos para la educación secundaria*. Editorial Académica Universitaria. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/691234>

Vargas, M. (2026). *Plataformas de mediación y convivencia 4.0: Innovaciones digitales para el bachillerato*. Editorial Universitaria LUZ.
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/vargas-innovacion-escolar>